



Pulso Industrial

Confederación de Cámaras Industriales de los Estados Unidos Mexicanos

Concamin

Editorial

Editorial

- **2011: los primeros indicios de la actividad empresarial.**

En su más reciente informe sobre la inflación, el Banco de México señaló que aun cuando han mejorado las perspectivas de crecimiento de la economía mundial “en diversas economías avanzadas persisten factores estructurales que apuntan a que éstas continuarán presentando tasas de crecimiento relativamente bajas en los próximos años” y concluye que, en el caso de México, es imperativo fortalecer la solidez macroeconómica y profundizar el cambio estructural. Se trata de un diagnóstico preciso y claro.

Debemos redoblar esfuerzos para fortalecer las fuentes internas del crecimiento. La clave está en el comportamiento del mercado interno, en el aumento de la competitividad, en la reducción del costo-país y en el crecimiento de la inversión productiva. Fortalecer las bases internas es la tarea más importante en el corto plazo.

No nos dejemos llevar por la inercia, ni pospongamos por más tiempo la atención de los temas pendientes en materia económica. Este es el momento para impulsar la inversión y el empleo a través de flujos crediticios de largo plazo y a bajo costo que permitan la modernización de activos y el aumento de la productividad, sin olvidar que el oportuno ejercicio del presupuesto de inversión pública en infraestructura, constituye una poderosa herramienta para acelerar el crecimiento, siempre y cuando no se repitan los subejercicios que en el pasado han limitado nuestro ritmo de avance, y sin descuidar el impacto que la apreciación del peso tiene sobre la competitividad-precio de las exportaciones y en la integración de las cadenas productivas en el territorio nacional.

2011: los primeros indicios

Aunque tardarán en aparecer las primeras cifras acerca del comportamiento de la actividad económica nacional y del sector industrial, es posible asegurar lo siguiente: aunque con algunos nubarrones en el horizonte, que pueden complicar el desempeño de las actividades productivas, iniciamos 2011 en medio de signos alentadores y perspectivas favorables. Los primeros indicadores de la

Salomón Presburger Slovick
Presidente

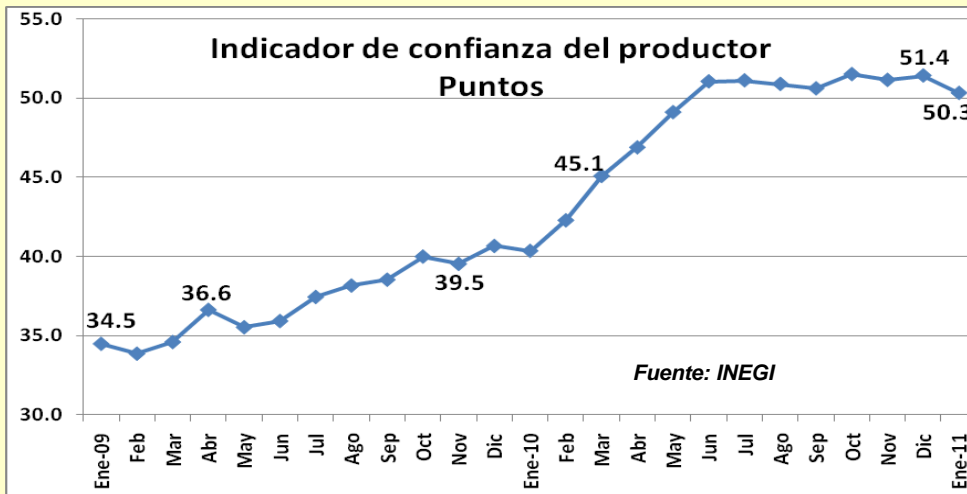
Mónica Garduño Calderón
Directora General

Manuel Ma. Contreras 133,
Octavo piso, Col. Cuauhtémoc,
Delegación Cuauhtémoc,
C.P. 06500
Tel. 5140 7800, Fax 5140 7831
México, D. F.

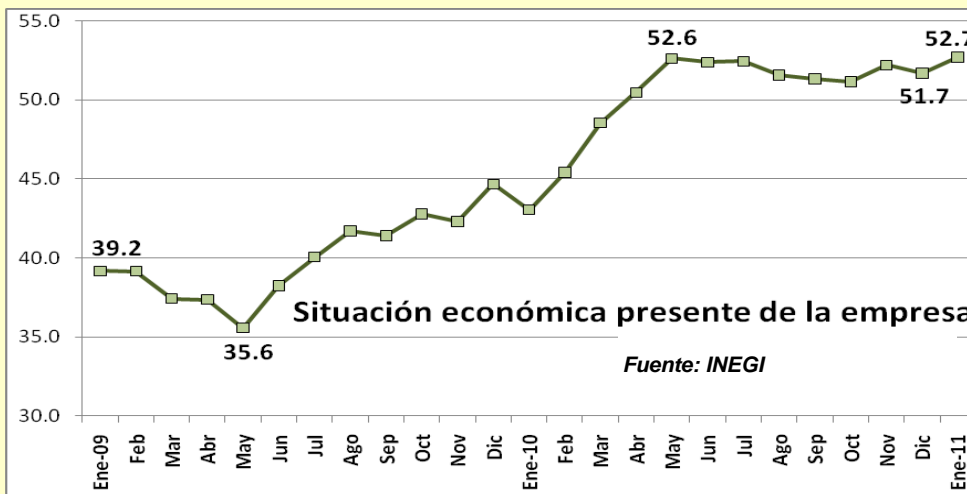
Correo electrónico:
concamin@concamin.org.mx

percepción empresarial en torno a la situación actual de sus negocios y de la economía en su conjunto, así lo indican.

En el arranque del año el nivel de confianza empresarial se mantiene estable y en buen nivel, pues el productor industrial percibe cierta mejoría en la situación económica de su empresa, lo mismo que en el ambiente para los negocios y confía, por ello mismo, que aun cuando la desaceleración reducirá nuestro ritmo de crecimiento, mantendremos



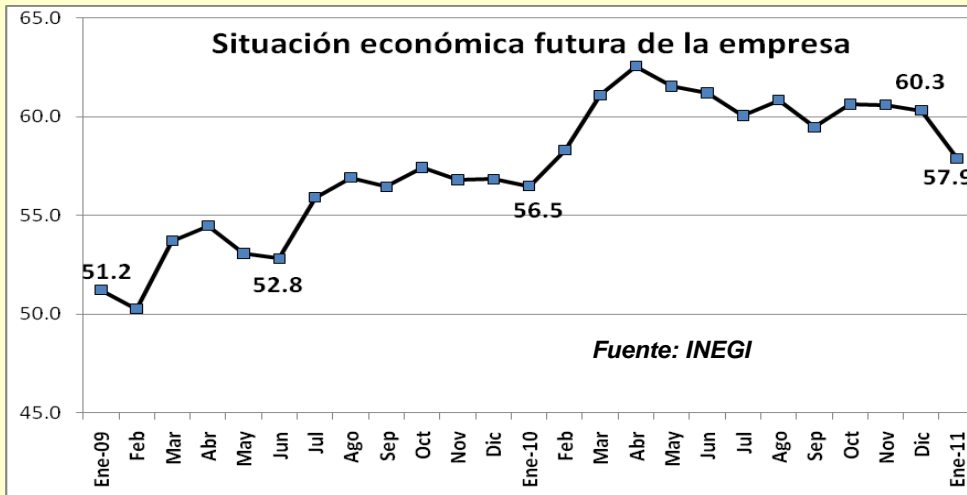
buena parte del impulso mostrado por la economía a lo largo de 2010, tal y como lo confirman los más recientes ajustes a los pronósticos del sector privado. Como se observa en la gráfica, el indicador de confianza empresarial se estabilizó en los últimos ocho meses. Esto indica que la percepción de los industriales consultados a través de la Encuesta



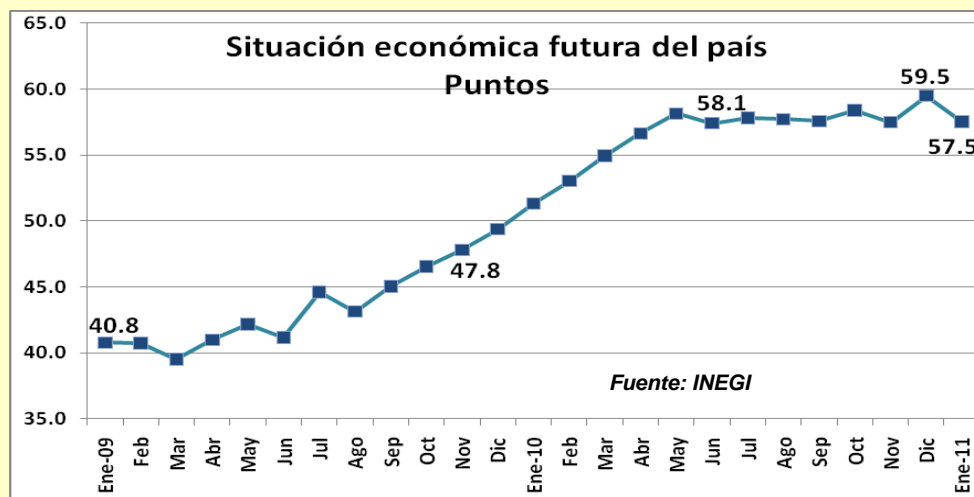
Mensual de Opinión Empresarial correspondiente a Enero de este año, sigue siendo razonablemente optimista. Perciben una mejoría en el clima para los negocios y en la operación de sus empresas, respecto a la situación prevaleciente doce meses atrás, lo que alimenta su optimismo y confianza. Sin embargo, es preciso señalar que la comunidad empresarial también reconoce la existencia de riesgos que pueden alterar el rumbo del quehacer productivo, entre los que

destacan la apreciación del peso frente al dólar, el encarecimiento de materias primas en los mercados internacionales, la persistencia de subejercicios en la ejecución del gasto público y el impacto de la inseguridad sobre la inversión en ciertas ciudades del país. Es por ello

PAGINA 3



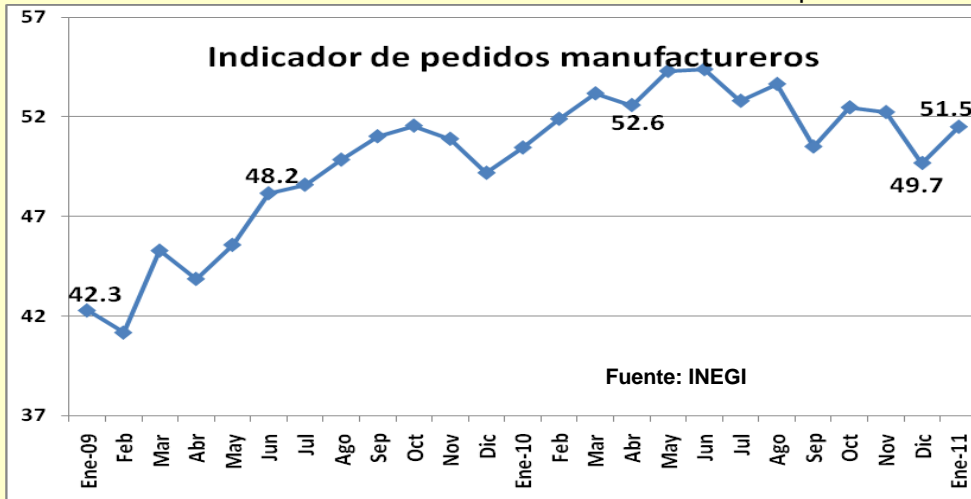
que moderan su optimismo al hablar acerca de la situación de su empresa en los meses por venir. En otras palabras, reconocen que estamos mejor e iniciamos bien el año, pero mantienen cierta cautela al referirse al futuro para sus negocios, tal y como se desprende de la gráfica anexa. Resultados de dicha encuesta confirman que anticipan una moderada desaceleración, pero no el debilitamiento de la economía mexicana en los meses por venir. Habrá un menor



crecimiento, pero no se enfriarán los motores, ni se presentarán tropiezos en la inversión, la producción de bienes y la generación de empleos. La gráfica referida a la situación económica futura del país, es bastante ilustrativa al respecto. Se estabilizó su percepción

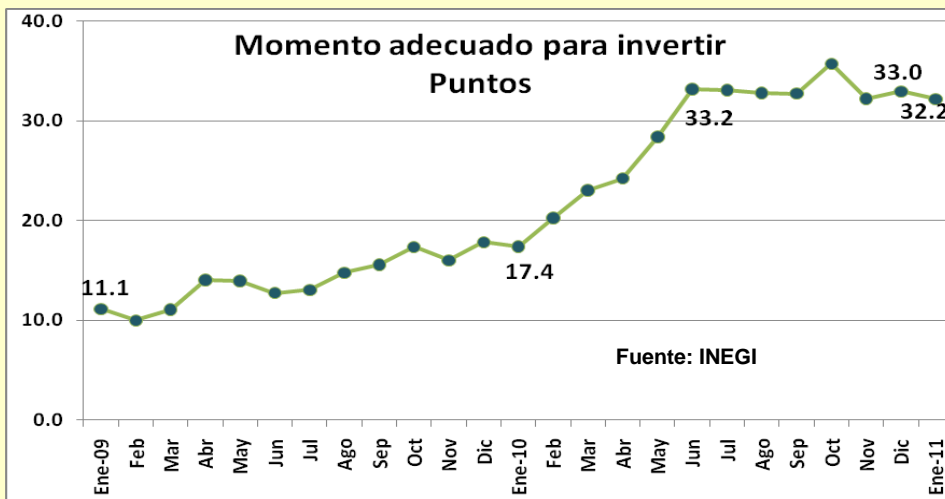
Por otra parte, pese a que tradicionalmente el indicador de pedidos

manufactureros arranca lentamente cada año, en esta ocasión, se presentó un repunte respecto al nivel mostrado al cierre de 2010. La reposición de inventarios en la actividad comercial figuró como un factor de impulso al quehacer fabril y apuntaló la mejoría reportada en su percepción acerca del presente. Tal y como lo hemos señalado en los pasados boletines y ha sido confirmado por autoridades y analistas nacionales e internacionales, en los meses por venir el comportamiento de la demanda interna será crucial para mantener el buen ánimo entre la



comunidad industrial del país.

Una de las preguntas más interesantes para medir su apreciación sobre el futuro inmediato, se refiere a si consideran que este es un momento adecuado para invertir. La gráfica indica que ha mejorado sensiblemente su opinión al respecto, pero mantienen cierta cautela debido a la



capacidad ociosa existente en el arranque del año y al todavía esperado despegue de la demanda interna en los siguientes meses. En suma, comenzamos bien el año.

La confianza empresarial ha mejorado y aunque existen nubarrones en el horizonte, prevalece el optimismo en el sector fabril mexicano.